

Lurralde	11	1988	p. 303-313	ISSN 0211-5891
----------	----	------	------------	----------------

CDU 911.3 : 634.8 (466.3)

LA INTENSIFICACION DEL CULTIVO DEL VIÑEDO EN LA RIOJA ALAVESA

Recibido: 1988-01-14

Eugenio RUIZ URRESTARAZU
Rosario GALDOS URRUTIA

Universidad del País Vasco. Facultad de Filología y
Geografía e Historia, Departamento de Geografía.
Vitoria - Gasteiz

RESUMEN: .

En los últimos años la superficie vitícola de la Rioja Alavesa ha experimentado un notable incremento gracias a la mejora de los precios percibidos por los agricultores. Este aumento de la superficie del viñedo ha colonizado áreas marginales que, a partir de la crisis de principio de siglo, habían perdido su carácter vitícola. Esta especialización se enfrenta a los riesgos derivados del monocultivo y de la entrada en la normativa y en las redes comerciales del Mercado Común Europeo.

Palabras Clave: Viñedo, España, País Vasco, Alava, Rioja Alavesa.

ABSTRACT: The intensification of the vineyard crop in the Rioja Alavesa (Basque Country, Spain).

In the last years the lands surface devoted to vineyards has been increased remarkably owing to the amount of prices obtained by the growers. This augment of the vineyards has even been extended to marginal areas that had lost their viticultural character, long ago, since the crisis of the beginning of the century. This narrow especialization has now to face the risks that come from the entry under the rules and commercial networks of the E.C.M. (European Common Market) and those of a single and isolated cultivation.

Key Words: Vineyard, Spain, Basque Country, Alava, Rioja Alavesa.

LABURPENA: Mahatsaren kultiboaren areagotze Arabako errioxan.

Azken urte hauetan, nekazariak lortutako salneurrien hobekuntzari esker, Arabako Errioxaren mahats-eremuak handitze garrantzitsua izan du. Mahats-eremuaren handitze honek, mende honen hasieraren krisialdiaren ondorioz haien mahats-ezaugarri galdu izan zuten bazter-barrutiak kolonizatu ditu. Espeziolazazio honek, monolaborearek eta Europako Elkarte Ekonomikoak komertzioaren sarietan eta araudietan sartzeak ekartzen dituzten arriskuak aurrean ditu.

Numerosos son los autores que han pretendido analizar las transformaciones experimentadas en el espacio rural a partir de la última y fundamental revolución agraria, que en nuestro país no se remonta más allá de unos treinta años, observando y valorando los factores que en ella han actuado y las consecuencias espaciales, económicas y sociales que han desencadenado. Siguiendo a CABO (1984, 1987), dichos cambios pueden resumirse en un menor pero más provechoso esfuerzo humano, la intervención sobre el clima, la intervención sobre el suelo y la intervención sobre los cultivos y el ganado.

Las transformaciones en los cultivos han ido orientadas hacia una especialización en aquellos productos para los que existían ventajas comparativas respecto de otras regiones. Dicha polarización se acompaña, como es lógico, de una simplificación en la gama de cultivos empleados y en una tendencia, exagerada en muchos casos, al monocultivo.

En la Rioja Alavesa el papel de cultivo estrella lo está representando el viñedo, o por expresarlo más atinadamente, ha vuelto a recuperar dicho papel, tras la profunda crisis de principio de siglo (PALACIOS, 1984), gracias a una continua expansión de la superficie dedicada a la vid.

1. El aumento de la superficie vitícola.

La potencialidad ecológica de la Rioja Alavesa (LARREA, 1979) y su larga tradición vitivinícola (HUETZ DE LEMPS, 1967) la convierten en una de las áreas privilegiadas para el cultivo de la vid, lo cual se denota con claridad en el constante crecimiento de la superficie dedicada a ella.

Cuadro n.º 1. Alava. Evolución de la superficie vitícola. Has. (*).

	1904	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1986
Has.	10.739	4.186	4.728	5.179	6.100	6.625	8.616	10.055
Índice 100 en 1930	256,5	100,0	112,9	123,7	145,7	158,3	205,8	240,2

(*) Hasta 1980 inclusive se refiere a la extensión que existen en toda la provincia. El dato de 1986 pertenece únicamente a la Rioja Alavesa.

Fuentes: 1904: Encuesta sobre la producción de cereales y leguminosas. Junta Consultiva Agronómica.

1930-1970: Anuario Estadístico de las Producciones Agrícolas. M.A.P.A.

1980: Anuario de Estadística Agraria. M.A.P.A.

1986: Inventario Vitícola de la Comunidad Autónoma Vasca. Rioja Alavesa. Gobierno Vasco.

Su vocación vitícola se encuentra perfectamente constatada a lo largo de la historia, hasta el punto que, a finales de la anterior centuria, la superficie ocupada por este cultivo era notoriamente más espaciosa que la que hoy día cubre. Así, en 1889 el partido de Laguardia contaba con 12.587 has. de viñedo. Todavía en 1904, una vez que dos años antes había hecho su presencia en la comarca la devas-

tadora plaga de la filoxera, se mantenían casi 11.000 has. de las que únicamente 327 habrían de librarse de tan aniquilador azote¹;

A partir de entonces se inicia una lenta pero ininterrumpida recuperación que los datos del cuadro precedente ilustran con claridad. Hasta el decenio de los setenta, la expansión de la vid se traduce en unas 500 has. decenales, excepto en el período 1950-1960 en el que se sobrepasan las 900. Pero la auténtica propagación no tiene lugar hasta los años setenta; del aumento registrado entre 1930 y 1986 (5.869 has.), casi el 60% (3.430 has.) se acondiciona con posterioridad a 1970, hasta conducir al paisaje agrario riojano a la situación en la que hoy lo contemplamos.

1.1. El apogeo reciente (1974-1986).

En el gráfico n.º 1 se observa que es a partir de 1973 cuando se produce el gran salto cuantitativo en las nuevas plantaciones, con dos períodos de máximo auge, 1973-1975 y de 1983 hasta el momento actual.

Las causas de este desarrollo se encuentran estrechamente emparentadas con las fluctuaciones que ha venido experimentando el precio del vino, o en su caso, de la uva. Las bajas cotizaciones que venían percibiendo los viticultores riojanos hasta el año 1970, que repercutían en un bajo nivel de vida y en una escasa renovación y capitalización de las explotaciones, comienzan a cambiar. Si en dicho año el litro de vino se pagó a menos de 10 pesetas, ocho años más tarde esa cantidad se multiplicó por cinco, o por más de diez en 1983 (BUJANDA, 1986). Esta revalorización de su principal producto vino a sacudir la ya larga atonía económica de la comarca y animó a los agricultores a dedicarse con mayor empeño y dedicación al cultivo de la vid.

Dicho incentivo provocó la extensión del viñedo en municipios que hasta entonces no habían estado muy especializados, doblando, en algunos casos, entre 1974 y 1986, la superficie dedicada al mismo². El cuadro n.º 2 y el mapa n.º 1 recogen esta transformación.

En ellos se constata que son los municipios orientales de la comarca (Oyón, Moreda, Yécora, Barriobusto y Cripán) los que más han ampliado su superficie vitícola. Esto significa que la vid ha ido ascendiendo desde los terrazgos ribereños del Ebro hacia los glacis del piedemonte de la sierra de Cantabria. Por el contrario, los municipios con menor expansión, exceptuando el caso de Salinillas de Buradón en el que este cultivo ha retrocedido, ya que desde un punto de vista natural no se encuentra inserto en la depresión del Ebro, son aquéllos que ya contaban

1.- HUETZ DE LEMPS, A., (1967) *Vignobles et vins du nord-ouest de l'Espagne*, pp. 535 y 553.

2.- La elección de estas dos fechas viene determinada por la publicación en esos dos años del *Catastro Vitícola y Vinícola* (1976), realizado entre 1973 y 1975, y el *Inventario Vitícola de la Comunidad Autónoma Vasca. Rioja Alavesa*, publicado en noviembre de 1987, con datos correspondientes al año anterior. Ambos poseen una mayor fiabilidad que otras fuentes agrarias, destacando el segundo por su mayor riqueza de información.

Gráfico n.º 1. Evolución de la superficie vitícola en la Rioja Alavesa.

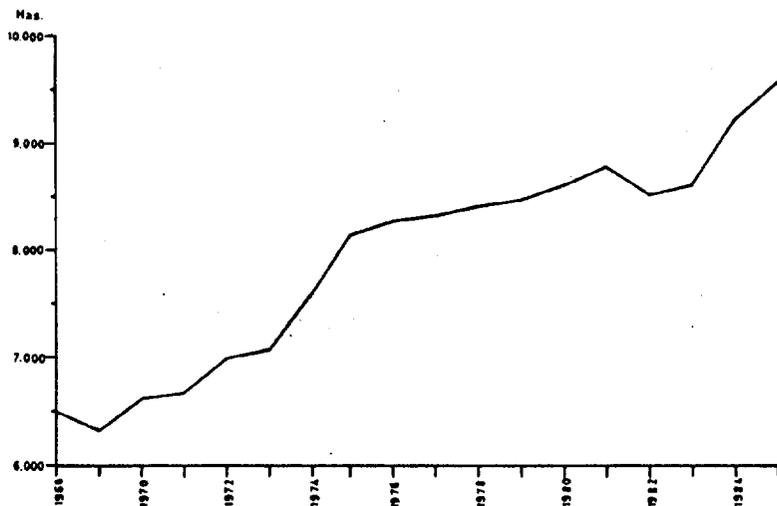
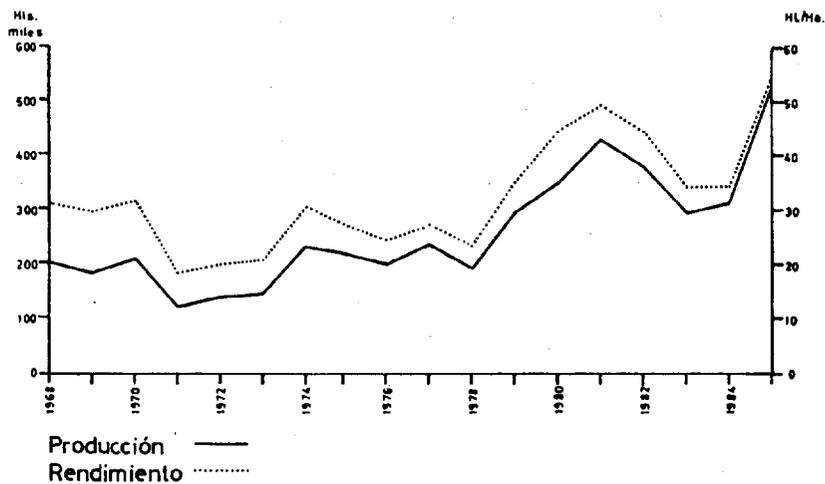


Gráfico n.º 2. Evolución de la producción y del rendimiento del viñedo en la Rioja Alavesa.



de antemano con una cumplida superficie (Lapuebla de Labarca o Villabuena) u otros que contienen dentro de sus términos extensiones serranas de difícil adaptación para este cultivo, como Labastida o Leza. De esta expansión se deduce que en algunos casos, cuyo análisis requeriría un estudio más pormenorizado, se han sobrepasado los límites ecológico-económicos que sería conveniente vigilar.

2. La intensidad actual del cultivo de la vid.

El mapa n.º 2, que se ha realizado en función del porcentaje que el viñedo ocupa sobre la superficie total de cada término municipal³, permite contemplar la intensidad que en 1986 alcanza el cultivo de la vid.

La media comarcal arroja una cifra de 34,1%. Los municipios vitícolas por excelencia, al menos en cifras relativas a su extensión municipal, son los de Elciego, Navaridas, Villabuena y Baños de Ebro, cuya superficie de vid supera el 50% del total de las tierras, seguidos muy de cerca por Lapuebla de Labarca. Son todos ellos municipios aledaños del Ebro y separados de la sierra. Los que les circundan hacia el norte (Lanciego, Samaniego, Laguardia, Elvillar, así como Labastida) poseen una intensidad intermedia y cercana a la media comarcal; sus terrazgos vitícolas se asientan en los pagos meridionales de sus respectivos términos, mientras que las rampas que ascienden hacia la sierra acogen otras dedicaciones, preferentemente cerealistas. Los municipios orientales, que son como se ha visto, los que han aumentado su extensión de vid de manera proporcionalmente más acusada estos últimos años, son los que siguen reservándose un menor espacio, destacando por su escasez, además de Salinillas, los más serranos, Cripán y Labraza.

Una idea más precisa, que informa de la auténtica magnitud de la intensidad de este cultivo, aunque no difiere en gran medida de la clasificación anterior, la proporciona la comparación de la superficie vitícola de cada municipio con la extensión de sus tierras de cultivo, tal como aparece en el cuadro n.º 2.

En este caso, la proporción media comarcal asciende al 55,5%, lo que equivale a decir que más de la mitad de las tierras de cultivo de la Rioja Alavesa se dedican a la vid. En concreto, de los 15 municipios que actualmente la forman,

3.- El mapa de intensidad del viñedo se ha confeccionado en relación a la superficie municipal en lugar de hacerlo en función de las tierras de cultivo o de la S.A.U., porque en el Inventario de 1986 no se hace mención de la extensión de dichos aprovechamientos, excepto en el Cuadro 1.1.1., p. 19, en el que se incluyen todas las explotaciones y parcelas cuyos empresarios tienen su sede en la Rioja Alavesa, por lo que se mencionan en él otras tierras situadas fuera de la comarca. Para la elaboración del Cuadro de Intensidad, se ha tomado la extensión de las tierras de cultivo de las hojas correspondientes a 1986 de la Superficie Ocupada por los Cultivos Agrícolas, pero no se ha pasado al mapa ya que no se desagrega la información de Labraza y Barriobusto, anexionados al ayuntamiento de Oyón, ni la de Salinillas de Buradón, perteneciente a Labastida.

Mapa nº 1. Variación porcentual de la superficie vitícola entre 1973 y 1986.



once de ellos superan dicha cota del 50%; son éstos, por orden decreciente de intensidad: Elciego, Baños de Ebro, Villabuena, Navaridas, Samaniego, Laguardia, Lapuebla de Labarca, Lanciego, Labastida, Leza y Moreda. Entre ellos, los cinco primeros extienden sus parcelas vitícolas sobre más de las dos terceras partes de su respectiva superficie cultivada, sobresaliendo Elciego con el 86%, lo que ofrece una idea cabal de la especialización alcanzada.

Únicamente los tres siguientes no llegan a la cifra del 40%: Oyón, con 34,8%, cuya superficie vitícola relativa se ve empujada por englobar a los antiguos ayuntamientos de Barriobusto y Labraza, menos favorables a este cultivo, Yécora, 14,4% y Cripán, 9,3%, de los que gran parte de sus términos rondan o superan los 700 metros de altitud.

3. El aumento de la producción y de los rendimientos.

Aunque la producción anual de la uva y vino se encuentra supeditada más que otros cultivos a las condiciones climáticas del año agrícola (LARREA, 1980), por llevarse a cabo una gran parte de la misma en régimen de secano, es lógico que el incremento de la superficie vitícola se acompañe de un aumento de las producciones. El mayor interés económico de su cultivo ha conllevado, por otra parte, una progresiva aplicación de sistemas de cultivo más adecuados que han provocado un aumento paralelo, aunque no constante, de los rendimientos.

Cuadro n.º 2. Superficie vitícola en 1973 y 1986. Intensidad de cultivo. Nuevas plantaciones

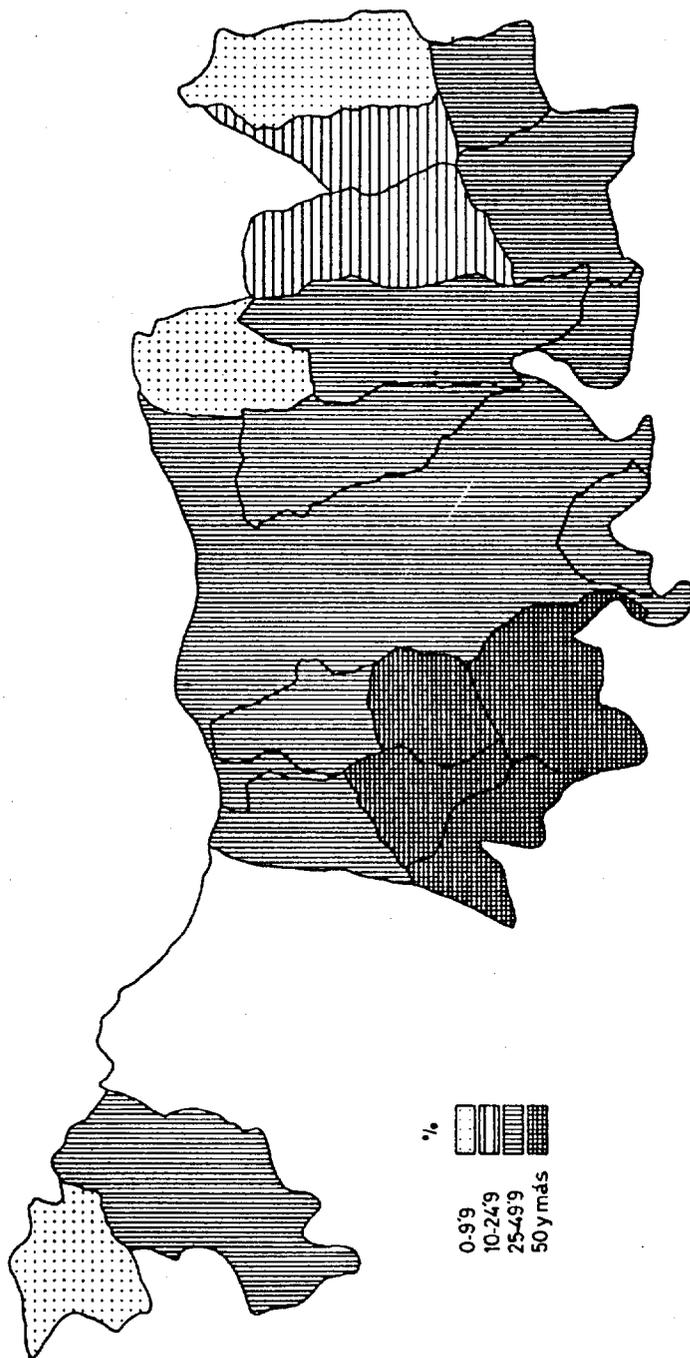
	Superficie 1973	Superficie 1986	Índice 100 en 1973	Intensidad superficie vitícola/superficie labrada. 1986 (*)	% de cepas plantadas entre 1977-1986 sobre total superficie vitícola
Baños de Ebro	373,7	515,3	137,9	79,9	24,8
Barriobusto	107,6	182,6	169,7	—	43,3
Cripán	36,0	59,3	164,6	9,3	35,4
Elciego	624,1	976,5	156,5	86,0	37,5
Elvillar	467,5	595,2	127,3	41,7	26,6
Labastida	710,2	878,3	123,7	55,0	28,9
Labraza	60,7	104,1	171,4	—	54,5
Laguardia	1.847,1	2.831,4	153,3	69,9	36,9
Lanciego	650,1	890,9	137,0	66,5	28,9
Lapuebla de Labarca	239,8	281,3	117,3	66,7	27,9
Leza	234,1	284,2	121,4	53,3	11,0
Moreda	126,8	251,6	198,4	50,7	51,0
Navaridas	417,4	551,5	132,1	76,2	17,8
Oyón	241,5	484,3	200,6	34,8	66,9
Salinillas	78,9	48,5	61,5	—	26,6
Samaniego	260,0	390,9	150,4	75,3	25,3
Villabuena	404,5	499,3	123,4	77,4	17,8
Yécora	133,7	230,8	172,7	14,4	63,2
Rioja Alavesa	7.013,7	10.056,0	143,4	55,5	33,5

(*) En esta columna se ha utilizado, a falta de otra información, la actual división municipal.

Fuentes: Catastro vitícola y vinícola. Alava. 1976.

Inventario vitícola de la Comunidad Autónoma Vasca. Rioja Alavesa. 1986.
Superficie ocupada por los Cultivos Agrícolas.

Mapa nº 2. Intensidad del cultivo de la vid en 1986.
(Superficie vitícola/superficie municipal)



Si comparásemos las producciones y los rendimientos de 1930 con los del último año disponible, 1985, lo que debido a las variaciones interanuales de los resultados no quiere ser más que puramente orientativo⁴, veríamos que las primeras se han multiplicado por 9, cuando la superficie vitícola solo ha aumentado 2, 3 veces, y que los rendimientos del último año han sido 4 veces superiores. Este crecimiento se aprecia de manera más ajustada en el cuadro siguiente en el que los valores medios se han calculado sobre quinquenios.

Cuadro n.º 3. Alava. Producción y rendimiento medio anual del viñedo por quinquenios. Hl. y Hl./Ha.

	1951-55	1971-75	1976-80	1981-85
Producción media anual (Hl.)	144.255	174.382	257.571	389.691
Rendimiento medio anual (Hl./Ha.)	27,5	20,2	31,0	43,4

Fuente: Anuario Estadístico de las Producciones Agrarias.
Anuario de Estadística Agraria.

Se aprecia que los rendimientos progresan de forma más moderada que las producciones. La cosecha media en Hl. de vino del quinquenio 1951-55⁵ fue casi tres veces inferior a la del último período —en función, en gran medida, del aumento de la superficie vitícola—, mientras que los rendimientos sólo fueron 1,6 veces menores.

La evolución reciente de estas dos magnitudes, año por año desde 1968, puede seguirse en el gráfico n.º 2, en el que se manifiesta el cambio de tendencia al alza a partir de 1978, ayudado, sin duda, por una serie de buenas cosechas, tanto por su producción y rendimiento, destacando las de los años 1981 y 1985, como por su calidad, en especial 1978 y 1981.

A pesar de esta mejoría de los rendimientos se está lejos de lograr valores propios de otros países comunitarios productores de vino: mientras el rendimiento medio del quinquenio 1981-85 fue de 43,4 Hl./Ha. en la Rioja Alavesa, el año 1982, por ejemplo, los rendimientos de Francia fueron de 53,5 Hl./Ha, los italianos de 63,7 y en Alemania se elaboraron 84,1 Hl./Ha⁶.

4.- Aún más teniendo en cuenta que la cosecha de 1985 fue excepcional por su producción.

5.- Se ha preferido referir las producciones en Hl. de vino por Ha., en lugar de Qm. de uva, ya que la práctica totalidad de la cosecha riojano-alavesa se dedica a la elaboración enológica.

6.- Fuente: Eurostat. Datos de 1982.

4. Los riesgos del monocultivo.

La entrada en la C.E.E. ha abierto para la agricultura de nuestro país y, en concreto, para la viticultura, nuevas perspectivas y renovados problemas de adaptación que es necesario superar si se quiere mantener o, en su caso, acrecentar la presencia de nuestros productos en los mercados europeos (ALBISU; ARBONA, 1986).

Tres grandes rasgos caracterizan la producción vitícola comunitaria: reducción de la superficie de cultivo; crecimiento de los rendimientos y descenso del consumo (BARTOLI, 1984). La retracción de los cultivos afecta especialmente a los viñedos productores de vino corriente, no así a los de vino de calidad, los cuales tampoco se han visto involucrados en la reducción de su consumo, sino que, por el contrario, éste ha aumentado. Desde esta visión evolutiva los caldos de la Rioja Alavesa parten de una situación privilegiada en relación con otras regiones españolas, ya que su producto es de mejor calidad (BARRENA et al., 1984). Ello ha provocado que en nuestra comarca no se cumpla el primer rasgo antes citado de descenso de la superficie dedicada al viñedo, sino que más bien, tal como se ha visto, aquélla ha ampliado con creces su extensión en los últimos años.

Este crecimiento debe, sin embargo, ser controlado y dirigido, empeño en el que la administración autonómica lleva trabajando desde hace unos años, con el fin de soslayar los peligros potenciales que todo monocultivo lleva consigo, tanto desde el punto de vista ecológico —no hay que olvidar los desastres ocasionados por la plaga de la filoxera a principios de siglo, cuando la superficie dedicada a la vid era aún más extensa de lo que es hoy día—, como desde la perspectiva comercial —oscilaciones de los precios, descenso del consumo o pérdida de mercados—. Con el doble propósito de aumentar la producción mejorando la calidad, deben excluirse realmente las nuevas plantaciones sobre terrazgos no adecuados para ello, renovando y perfeccionando los ya existentes. En este sentido, no resulta baladí recordar que un 28,2% de la superficie vitivinícola actual está compuesta por cepas viejas, plantadas antes de 1946. Asimismo, durante el período 1967-1986, la superficie plantada con cepas nuevas ha alcanzado casi las 5.000 has., de las que sólo 1.411,4 pertenecían a terrenos previamente utilizados por el viñedo. Es decir que durante los últimos veinte años, de la superficie repoblada sólo el 28,5% corresponde a parcelas vitícolas renovadas y el resto, 71,5%, a nuevas tierras no vitícolas.

El esfuerzo realizado con vistas a un incremento de la producción y del rendimiento debe derivarse, tal como algunas explotaciones ya han hecho, hacia una mejora de la calidad. El perfeccionamiento de los sistemas de cultivo, de las técnicas de vinificación, así como de los canales de comercialización que tal objetivo comporta, deben pasar por la generalización y profundización de los sistemas cooperativos, sin los que difícilmente podrán superarse las graves deficiencias económicas —capitalización e índices de endeudamiento— y estructurales —distribución de la propiedad y parcelación— en las que el agricultor riojano se encuentra inmerso.

5. BIBLIOGRAFIA.

- ALBISU, L. M.; ARBONA, P., (1986) *La política vitivinícola en España y en la Comunidad Económica Europea*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 194 pp.
- BARRENA, J. L. et al., (1984) "La agricultura de la Comunidad Autónoma Vasca y la Política Agraria Común", en *Euskadi en la Comunidad Económica Europea*, Vitoria, Gobierno Vasco, pp. 295-375.
- BARTOLI, P. (1984) *La politique viticole communautaire. Evolution et problèmes*, Paris, Société Française d'Economie Rurale, 25 pp.
- BUJANDA RODRIGUEZ, P. X., (1986) *¿Hacia el cese del éxodo rural? Las transformaciones actuales en la Rioja Alavesa Central*, Vitoria, Memoria de Licenciatura inédita, 188 pp.
- CABO ALONSO, A., (1984) "Transformaciones en el mundo rural español durante el último cuarto de siglo", *Coloquio Hispano-Francés sobre Espacios Rurales*, Madrid, Instituto de Estudios Agrarios, Pesqueros y Alimentarios, t. I, pp. 31-44.
- CABO ALONSO, A., (1987) "Nuevas tecnologías y cambios en los usos del suelo", *Congreso de Geografía-II Congreso Mundial Vasco*, Ponencias, Vitoria, pp. 1-24.
- HUETZ DE LEMPS, A., (1967) *Vignobles et vins du Nord-ouest de l'Espagne*, Bordeaux, Institut de Géographie, Faculté des Lettres, 2 t., 1004 pp.
- LARREA REDONDO, A., (1979) *Vides de Rioja en su entorno*, Logroño, Diputación Provincial de Logroño, C.S.I.C., 188 pp.
- LARREA REDONDO, A., (1980) *Viticultura básica. Prácticas y sistemas de cultivo en España e Iberoamérica*, Barcelona, Aedos, 267 pp.
- PALACIOS QUINTERO, J., (1984) "Tecnificación del vino en el País Vasco", *Actas del III Congreso de la Sociedad Española de Historia de las Ciencias*, t. I, San Sebastián, Ed. Guipuzcoana, pp. 215-229.